



Boletín Parroquial de Acción Católica



Año II

Granollers, 1.º de Marzo de 1942

Núm. 11

El Seminario y la vida espiritual

El próximo día 19, festividad de San José, por mandato del Excmo. señor Obispo, se celebra en la Diócesis de Barcelona, el llamado «día del Seminario».

El Seminario — dice Pío XI, dirigiéndose a los Obispos del orbe católico, en su encíclica «ad catholici Sacerdoti» — debe ser la pupila de vuestros ojos... es y debe ser el objeto principal de vuestros cuidados». La razón no es otra que la que emana de las palabras de Benedicto XV, a los obispos de Checoeslovaquia. «El Seminario es el corazón de la Diócesis, de donde se difunde la vida espiritual por todas las venas de la Iglesia».

La vida espiritual, recuperada por el sacrificio que un día Jesucristo consumara en el árbol de la Cruz, única razón de la Iglesia, mana de la fuente de los siete caños, los sacramentos.

Los sacramentos en sus elementos constitutivos de materia y forma, requieren la presencia del sacerdote ya como ministro para que se haga el sacramento, ya como testigo para su validez.

El sacerdote para hacerse digno del poder y carácter sacerdotales, conferidos en virtud de la imposición de las manos del obispo en el día de la ordenación, debe poseer la preparación debida, garantía del llamamiento divino.

La preparación que el Divino Sacerdote, Jesucristo, durante treinta años modelara en la rudeza de los talleres de un carpintero nazaretano, y durante tres más, Él mismo dispensara a sus discípulos, peregrinando por las tierras de la Palestina, hoy en día, tiene lugar en el Seminario.

El Seminario es el semillero de quienes el día de mañana, en ejercicio de su sagrado ministerio, harán que en la vida individual, las almas nazcan a la vida de la gracia en el Bautismo, se fortalezcan en la confirmación, se nutran con el Pan de la Eucaristía, recuperen la salud perdida en el tribunal de la Penitencia y entren en la convalecencia espiritual por medio de la santa Unción. En el orden social, el linaje electo de sacerdotes se multiplicará por el sacramento del orden y el linaje humano por el santo Matrimonio.

* * *

Nunca, y de un modo particular el día 19, debe faltar nuestra ayuda al Seminario con oraciones, limosnas y fomento de vocaciones, si de veras vivimos la vida espiritual, que es la vida de Cristo, ungido Sacerdote por el Eterno Padre.

JOSE ARANS, Pbro.

Apostolado del Joven Enfermo

En nuestros juveniles corazones hallaréis un latido muy fuerte si nos habláis de nuestros hermanos los que sufren y es que en nosotros vive un gran amor. Nos acordamos de Cristo, nuestro Divino Maestro, y nos imaginamos hallarnos junto a Él, camino del huerto de los olivos en aquella noche memorable del Jueves Santo. De sus santísimos labios salen palabras de vida y en nuestros oídos resuena su voz: «En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros».

Amor! He aquí el testamento de nuestro Divino Maestro. Su corazón, el corazón más amante de los hombres, se estremecía al contemplar las miserias humanas; las lágrimas asomaban pronto a sus ojos a la vista de nuestros hermanos, los que sufren.

Enviado de su Padre celestial, vino para atraer y salvar a las almas, sus ovejas descarriadas, y su gran amor, movido a composición, devuelve también la salud corporal a multitud de enfermos. ¡Cuántas curaciones maravillosas nos narra el Santo Evangelio!

Nosotros, Jóvenes de Acción Católica, también sentimos gran compasión y cariño por nuestros hermanos, los jóvenes enfermos. Si dependiera de nuestra mano, a imitación de Cristo, les devolveríamos la salud corporal. Somos apóstoles del Señor; a nosotros nos ha llamado para que continuásemos su obra. También nosotros queremos emplear nuestra juventud para lanzarnos

con amor a la conquista espiritual de las almas y al mismo tiempo abrir los ojos del alma de estos nuestros hermanos, los jóvenes enfermos, ante el risueño horizonte de la esperanza cristiana.

Son jóvenes que sufren y necesitan de consuelo y distracción; jóvenes hermanos nuestros, de corazón noble y generoso, de mirada clara y serena, que yacen aquejados por sus dolencias físicas y algunos no han encontrado aún nadie que les mostrara el corazón del Divino Maestro.

A ellos debemos acudir con amor para disipar sus tristezas, para enseñarles a sonreír y conformarse con los males que padecen. ¡Cuántos desconocen que la enfermedad es un don del Señor para su provecho espiritual! No permitamos que se desanimen; ayudémosles en todo lo que convenga. Debemos enseñarles que a pesar de sus enfermedades también pueden vivir y que así deben hacerlo; que deben abrir su corazón a la vida y vivirla con ilusión, con fe y con entusiasmo. Esta es la finalidad por que nuestros juveniles corazones se dirigen los domingos por la mañana hacia el Santo Hospital. Por eso buscamos nosotros quién nos diga en donde se hallan jóvenes enfermos, para visitarles y por esto cuando habláis de los que sufren, late con más violencia nuestro corazón. Esta es la misión de nuestro Servicio del Joven Enfermo.

El Vocal de Piedad.

ALFONSO BUXADERA

Padres: ¿Ya asisten vuestros hijos al Catecismo?

COLABORACION DE NUESTROS JÓVENES SOLDADOS

¡CONTEMPLA, OH ALMA!..

Contempla oh alma, en la cruz clavado,
 Quien a ti te dió el sér y te da vida;
 Siendo por su sangre redimida,
 eres tú quién lo has crucificado.

Cruelísimas espinas son tus faltas,
 que a diario clavabas en sus sienas
 y así en la cruz a todo un Dios detienes
 cada vez que sus leyes tú quebrantas.

Levanta ya tus ojos compungida;
 el lozadal mundano deja aparte;
 medita en la pasión por Él sufrida.

En la cruz de dolor que tú clavaste
 y arderás, en amor enfevecida
 hacia un Dios que tú crucificaste.

GASPAR SIMÓN GIL

(Militante de nuestro Centro; ausente a Larache)

Dignidad del Sacerdote

El género humano ha experimentado siempre, la necesidad de tener sacerdotes que fuesen medianeros entre Dios y los hombres, para ofrecer a Dios oraciones y sacrificios públicos en nombre de la sociedad. En todos los pueblos hallamos al sacerdote, aunque muchas veces al servicio de falsas divinidades. Donde quiera que se profesa una religión, donde quiera que se levantan altares, allí hay también un sacerdote rodeado de especiales muestras de veneración y honor.

Pero a la espléndida luz de nuestra amada Religión Católica, el sacerdote aparece revestido de una dignidad sin comparación mayor; es un hombre tomado entre los hombres pero constituido ministro del Señor. Su misión no tiene por objeto las cosas humanas y

transitorias, por altas e importantes que parezcan, sino las cosas divinas y eternas; cosas que por ignorancia podrán ser combatidas con malicia y furor diabólicos, como una triste experiencia lo ha demostrado en esta guerra pasada, pero que ocupan siempre el primer lugar en las aspiraciones individuales y sociales de la humanidad, la cual, irresistiblemente, siente en sí que ha sido creada para Dios y que no puede descansar sino en Él.

El sacerdote es ministro de Jesucristo; por lo tanto, es el continuador de su obra redentora en toda su eficacia divina. Por esto con mucha razón se dice que es otro Cristo, porque continua el mismo Jesucristo: «Así como el Padre me envió a Mí, así os envío Yo a vosotros.»

(Sigue página 6)

Vida Catequística

El día primero del próximo pasado Febrero, tuvo lugar en el salón teatro del Casino de Granollers, un festival organizado por la Congregación de la Doctrina Cristiana. El objeto fué el de poner cierre al ciclo de las fiestas navideñas, con un acto literario-musical y humorístico.

La parte esencial que tiene Maria en el gran misterio de la Encarnación no debe permanecer entre las tinieblas de la noche oscura, sinó que debe relucir como la aurora en la fiesta de su Purificación, así en la vida litúrgica como en la vida de expansión cristiana.

El festival constó de dos partes. La primera, toda ella, respiraba el aire de profunda piedad mariana en los cuatro cuadros plásticos sobre la vida de Maria, de los que hizo una breve presentación e historia, el Rdo. José Arans. Pbro. El primer cuadro inspirado en el folklore catalán. «La Mare de Deu quan era xiqueta», música del maestro Nicolau y letra de Adrián Gual, fué interpretado en forma emocionante por los alumnos del Catecismo, que formando coros angélicos, seguían los pasos de Maria camino de la escuela; en la escuela y en el sueño placentero en brazos de su madre. En el segundo, tuvo lugar la Anunciación con el canto del Angelus del Maestro Mas y Serracant, que alternativamente interpreta-

ron los personajes en escena. El tercero «La santa Casa» de Mn. Cinto Verdaguer. a la par que la Catequista Teresa Dalmau recitaba la poesia. Las Catequistas Carmen Mas y Dolores Saperas y varias alumnas la escenificaban. En el último de los cuadros, inspirado en la Imaculada de Murillo, tuvo lugar la consagración de las catequistas a la Virgen por medio de su secutaria, Francisca Puig, recitando una poesia original de la Srta. Balbina Busquets. El canto del «Gloria a la Imaculada» cerró la primera parte que se llevó de los asistentes la emoción, por su espiritualidad, y los aplausos, por su magistral interpretación. En la segunda parte la soprano Srta. Joaquina Muntadas Voltá, interpretó con tal acierto y finura «Don Gil de Alcalá», «La Tabernera del Puerto», «Visitante de Tosca» y «Madama Butterfly», que los aplausos del público se vieron correspondidos por el canto de una «plegaria». Los alumnos del catecismo, con la gracia a que nos tienen acostumbrados en su actuaciones cómicas, pusieron en escena la inocenfada «¡Que miedo!». La sección de catequistas, con el juguete cómico «Llueven tías», concluyó el festival, con la lluvia de enhorabuenas, a la que añadimos la nuestra desde estas páginas de nuestro BOLETÍN.

Temas para el Catecismo

Día 15. — Vida pública de Jesús	Llorente, página 64
Día 22. — Su pasión. - Redención.	Llorente, página 64
Día 29. — Su Crucifixión, muerte y sepultura	Llorente, página 68

Mes de Marzo

Mes de Abril

Día 5. — Resurrección.	Llorente, página 73
--------------------------------	---------------------

Recuerdos...

Era una hermosa mañana del mes de Febrero. Salimos un grupo de amigos, con objeto de soborear la soledad y la paz de las montañas y dejar el bullicio de la ciudad. En aquella mañana de invierno, parecía que la naturaleza se había vestido de primavera: los pájaros salían de sus nidos cantando y anunciando el buen día que iba a empezar, mientras nosotros nos íbamos alejando de aquella ciudad con todos sus bullicios y perdiciones.

Nos encontramos ya en plena montaña, subiendo. A lo lejos divisamos la ermita en la cual habíamos de oír la Santa Misa. A nuestro paso nos salía algún perro que nos aullaba como queriéndonos decir que porque íbamos a turbar la paz en que vivía. Nosotros, subiendo y cantando, nos admirábamos de la grandeza de Dios que con su Omnipotencia, había creado aquéllo; unos precipicios que parecía que allí terminaba el mundo y los llanos que teníamos a nuestros pies, que con sus pueblecillos parecían un paisaje de pesebre...

Al fin llegamos a la ermita. A fuera había muchos compañeros de otros pueblos que como nosotros habían salido a pasar el domingo en completa tranquilidad, y aunque desconocidos, parecía que fuéramos hermanos, pues nos unía un mismo ideal.

De pronto, la campana púsose a tocar; estaba a punto de salir el sacerdote a decir la Santa Misa y entramos enseguida en la iglesia. Aquella Virgen rodeada de cirios y candelas, nos recordó que era la festividad de la Purificación de Nuestra Señora. Habíamos, pues, escogido un buen día para visitar

aquella Virgen que se encontraba desde hacía siglos en aquel altar.

Nos encontramos ya en el momento de la elevación de la Sagrada Forma. Aquel acto de máxima sublimidad, celebrado en aquel sitio solitario, encontró dentro de nuestro pecho aquella emoción de la que son incapaces los que se quedan en la ciudad y nos miran con aire de superioridad cuando regresamos de alguna excursión. Después de la Elevación, el Padrenuestro; Aquél «Adveniam regnum tuum», resonó dentro de nuestro espíritu como un clamor que el Ministro de Dios dirigía al Cielo, aquel cielo tan cerca de nosotros en aquel lugar.

Por la tarde, tuvimos que regresar a nuestra ciudad; nuestro corazón se entristecía al pensar que habíamos de dejar aquella ermita que guardaba en su seno aquella Virgen de Tagamanent, y aquel santo sacerdote.

* * *

Habían transcurrido unos años desde aquella inolvidable excursión. Vino la revolución y con ella la guerra.

Nosotros estábamos ansiosos de saber que había sido de aquella ermita. Hasta que una mañana nos decidimos a salir y al llegar allí, ¡oh horror!, la ermita estaba deshecha y el cementerio profanado por manos sacrílegas. Las lágrimas vinieron a nuestros ojos; probamos de arreglar cuando menos aquel pequeño cementerio tapando como pudimos los nichos desiertos, hasta que, no pudiendo más, tuvimos que marcharnos de allí con los ojos bañados en lágrimas y el corazón deshecho.

F. COROMINAS

(Viene de la página 3)

Jesucristo, en la última Cena, aquella noche en que iba a ser entregado, ofreció a Dios Padre su Cuerpo y Sangre bajo las especies de pan y de vino, lo dió bajo las mismas especies a los Apóstoles, a quiénes entonces ordenó sacerdotes del Nuevo Testamento, para que lo recibiesen, y a ellos y a sus sucesores en el sacerdocio, mandó que lo ofreciesen diciéndoles: «Haced esto en memoria mía». Y desde entonces los Apóstoles y sus sucesores comenzaron a elevar al cielo la «ofrenda pura» que hoy se ofrece ya en todas las partes de la tierra y se ofrecerá sin cesar hasta el fin del mundo.

Ahí se ve clarísimamente la inefable grandeza del hombre sacerdote, que tiene potestad sobre el Cuerpo mismo de Jesucristo, poniéndolo presente en nuestros altares y ofreciéndolo como Víctima infinitamente agradable a la divina Majestad.

Además de este poder que ejerce sobre el Cuerpo real de Cristo, el sacerdote ha recibido otros poderes sublimes y excelsos. San Juan Crisóstomo, dice que no conoció Dios ni a los Angeles ni a los Arcángeles el gran poder que concedió al sacerdote: el de perdonar los pecados: «Los pecados de aquéllos a quiénes se los perdonaréis, les quedan perdonados y los de aquéllos a quienes se los retuvieréis, quedan retenidos». Poder asombroso, tan propio de Dios, que la misma Humanidad no puede comprender como es posible comunicar al hombre.

Que consuelo para el hombre culpable, traspasado de remordimiento y arrepentido, oír la palabra del sacerdote que en nombre de Dios le dice; «Yo te absuelvo de tus pecados». Y estos

excelsos poderes conferidos al sacerdote por un Sacramento especial instituído para esto, no son en él transitorios y pasajeros, sinó estables y perpétuos, unidos como están a un carácter indeleble, impreso en su alma, por el cual ha sido constituido sacerdote para siempre.

El cristiano, casi a cada paso importante de su mortal carrera, encuentra a su lado al sacerdote en actitud de comunicarle o acrecentarle, con la potestad recibida de Dios, la gracia, que es la vida sobrenatural del alma. Apenas nace a la vida temporal, el sacerdote lo regenera con el bautismo, infuniéndole una vida más noble y preciosa, la vida sobrenatural, y lo hace hijo de Dios y de la Iglesia de Jesucristo; para darle fuerzas con que pelear valerosamente en las luchas espirituales, un sacerdote revestido de especial dignidad, lo hace soldado de Cristo en la confirmación; apenas es capaz de discernir y apreciar el Pan de los Angeles, el sacerdote se lo da como alimento vivo y vivificante, bajado del cielo; caído el sacerdote lo levanta en nombre de Dios y lo reconcilia por medio de la penitencia; si Dios lo llama a formar una familia y a colaborar con Él en la transmisión de la vida humana en el mundo, para aumentar primero el número de los fieles en la tierra y después el de los elegidos en el Cielo, allí está el sacerdote para bendecir sus bodas y su casto amor; y cuando el cristiano, llegado a los umbrales de la eternidad, necesita fuerzas y ánimos antes de presentarse en el tribunal del divino Juez, el sacerdote se inclina sobre los miembros del doliente y de nuevo le consagra y fortalece con la Extremaunción; por fin, después de haber acompañado así al cristiano du-

rante su peregrinación por la tierra hasta las puertas del Cielo, el sacerdote acompaña su cuerpo a la sepultura con los ritos y oraciones de la esperanza inmortal y al alma hasta más allá de las puertas de la eternidad, para ayudarla con cristianos sufragios, por si necesitara aún de purificación y refrigerio. Así, desde la cuna hasta el sepulcro; más aún, hasta el cielo, el sacerdote está al lado de los fieles, con guía, aliento, ministro de salvación, distribuidor de gracias y bendiciones.

Los mismos enemigos de la Iglesia,

demuestran, a su manera, que conocen la dignidad e importancia del sacerdote católico, cuando dirigen contra él los primeros y más fuertes golpes, sabiendo muy bien cuan íntima es la unión que hay entre la Iglesia y sus sacerdotes.

Los mismos que hoy son encarnizados enemigos de Dios, lo son también del sacerdote: honroso título que lo hace más digno de respeto y veneración.

JOSÉ M. PALAU

(Tema leído en la Reunión General de los J. de A. C., del mes de Febrero.)

Noticiario

Fiesta de Santa Eulalia, Copatrona de las J. de A. C.

En un ambiente de piadoso recogimiento, celebramos la festividad de nuestra co-patrona, Santa Eulalia.

El día 12 de febrero, por la mañana, tuvo lugar la Misa de Comunión General, dialogada, en la que fué celebrante nuestro Consiliario, Rdo. José Juliá, Pbro., el cual nos dirigió una sencilla y elocuente plática.

Por la tarde, después del Sto. Rosario, con Exposición Menor del Santísimo, se impuso la insignia a un grupo de Benjamins. Con este motivo, el Rdo. Consiliario, en sentidas y fervorosas palabras

de exaltación de las virtudes heroicas de la Santa, nos exhortó a imitar sus virtudes, poniendo a la vez de relieve lo que significa ser admitido en las filas del Apostolado.

Ensayo teatral, por los Aspirantes

Entre las múltiples actividades que desarrolla nuestro Aspirantado, hemos de anunciar el ensayo de la obra teatral «Sindo el tonto», para ser representada próximamente en el Local Catequístico.

Grandioso sorteo

Se ha empezado ya la venta de números para el sorteo de una magnífica

L'UNION

FUNDADA EN EL AÑO 1828

Compañía de Seguros contra incendios, accidentes, y riesgos diversos

Representante en Granollers

Pedro Creus

Sucesor de JOSÉ CREUS

Calle de Corró n.º 38

bicicleta ORBEA, que se halla expuesta en los escaparates de la Casa Masferrer, de esta ciudad.

Este acontecimiento representa para todos, grandes y pequeños, la única oportunidad de poseer una bicicleta por el precio mínimo de UNA peseta. Adquiera, pues, hoy mismo, sus números.

Inauguración del Centro Parroquial

Tuvo lugar, el pasado día 15 de febrero, el acto de la inauguración del Centro Parroquial situado en la plaza de los Cafados. Dicho acto, que comenzó con la bendición del local y entronización del Sagrado Corazón de Jesús, fué de gran significado, aún dentro de la intimidad con que se celebró, pues representa para los buenos granollerenses la satisfacción de un vivo anhelo que sentían por la falta del Centro Católico, de hallar un local donde reunirse y comunicarse.

Benedicida la imagen del Sagrado Corazón y colocada en el lugar que se había preparado, el Rdo. Sr. Cura-Párroco leyó la oración de consagración haciendo votos por el acrecentamiento del espíritu

apostólico que animaba a los asistentes. Tomó después la palabra el Sr. Luis Palá, el cual habló de la importancia que tenía para Granollers la posesión de un lugar en donde puedan tener eco todas las iniciativas en pro de la recristianización.

Cerró el acto el Rdo. Sr. Cura-Párroco, diciendo que el Centro Parroquial era la casa de todos los católicos granollerenses.

Final de Tanda

El día 15, de febrero tuvo lugar el final de la primera tanda que, dentro de la Campaña de Ejercicios del Vallés, había tenido lugar en la Casa de San José de la Bonanova, para mujeres.

Con este motivo, se celebró una Misa de Comunión General en la Iglesia Parroquial, la cual se vió en extremo concurrida, después de la cual tuvo lugar la renovación de las promesas del Santo Bautismo por las nuevas Ejercitantes.

Seguidamente, en el Casino, se celebró el tradicional Almuerzo de Hermandad, transcurrido en medio del más cristiano optimismo, al terminar el cual, hablaron las señoras Conchita González y Angeles Matas.

COLONIAL — EMERSON — PHILIPS — PHILCO — IBERIA — TELEFUNKEN

LA VOZ DE SU AMO — KADETTE

Su aparato receptor

ANTIGUO

Se convertirá en aparato

MODERNO

adaptándole las ondas

EXTRA-CORTAS

Calle Sta. Esperanza, 7

Radio-Piloto

Radioreceptores, amplificadores, gramolas, discos, etc.

GRANOLLERS

STEWART WARNER — FADA

ERLA — JOYOL — STEL — CROSLLEY — R. C. A. — CASTILLA — WESTIUGHOUSE

Imp. CUCURELLA - Telf. 24 - Granollers